

El camino: un camino para la adquisición de la competencia literaria y comunicativa en el aula de ELE

DAIANA DUMBRĂVESCU
Universidad Spiru Haret, Bucarest

dg_dumbravescu@yahoo.com

SUSANA MERINO MAÑUECO
CRA Ribera del Duero, Quintanilla de
Onésimo, Valladolid
susameri@hotmail.com

1. Resumen

Enseñar literatura no es empresa fácil. Desde esta perspectiva, nuestra propuesta práctica abarca una serie de actividades, cuyo punto de partida es la obra de Miguel Delibes, *El camino*. Teniendo como pretexto un fragmento literario, las explotaciones propuestas intentan cumplir con la triple función, señalada por Rosalie Sitman e Ivonne Lerner (1993), de *estímulo, vehículo y herramienta* para la adquisición de la competencia comunicativa, en sus componentes lingüísticos y culturales y, a la vez, incitar al alumno a utilizar la lengua meta para explorar, descifrar e interpretar el contenido y las estructuras lingüísticas y estilísticas del mismo. Se intenta desarrollar una conciencia cultural más amplia, que permita al alumno aprehender y juzgar las manifestaciones de un mundo cultural diferente al suyo. La propuesta práctica se dirige a un grupo meta de alumnos que cursen los estudios de filología hispánica en cualquier universidad donde se impartan clases de ELE y en cuyo currículo figure *El camino* como lectura obligatoria.

El objetivo fijado es la adquisición de la competencia literaria y comunicativa mencionada en el *Marco Común Europeo* y el desarrollo de distintas destrezas. Asimismo, se intenta realizar una comparación entre *El camino* y la obra de la literatura rumana, *Recuerdos de la niñez (Amintiri din copilărie)* de Ion Creangă, estableciendo una conexión entre las dos literaturas europeas.

Mediatizado por el profesor, el texto propuesto se convierte en un lugar de encuentro que estimula la comunicación en español, mejora el nivel lingüístico y despierta el interés por el mundo cultural de la lengua meta, así como el placer por la lectura.

Palabras clave: enseñanza/aprendizaje de la literatura, competencia literaria, competencia cultural, competencia comunicativa.

2. Aspectos genéricos sobre la enseñanza/aprendizaje de la literatura

Se suele afirmar que la enseñanza de la literatura no solo es una empresa difícil de realizar, sino que, además, *las personas sinceras sostienen que no se puede enseñar* (Pound, 1936).

Por eso, consideramos útil que la enseñanza de la literatura tenga como finalidad el uso de la lengua para *explorar, descifrar e interpretar* el contenido y las estructuras lingüísticas y estilísticas del artefacto literario, el texto literario. En definitiva, un camino para *dominar, usar, reconocer, inferir usos, modos y reglas* para la posterior interacción comunicativa. Las actividades que parten de la literatura han de determinar al alumno a que la asimilen fácilmente, la busquen y la lean, que la experimenten, que la vivan.

En este contexto, el profesor se convierte en un interlocutor más, que interviene para mediatizar escollos sintácticos y léxicos, o para explicitar aspectos del comentario literario y detalles típicos de la cultura meta.

El uso de la literatura, como recurso didáctico en el proceso de enseñanza/aprendizaje de ELE con un enfoque comunicativo, ha cobrado un renovado ímpetu gracias al reconocimiento que se viene dando al desarrollo de la competencia cultural como un componente intrínseco de la competencia comunicativa.

Mendoza Fillola (2001) desglosa los siguientes aspectos esenciales de la competencia literaria, como una competencia que integra, por una parte, saberes, habilidades y estrategias y, por otra, criterios valorativos sobre la significación cultural y artística del texto. Como actividad central en la concepción didáctica de la literatura, el desarrollo de la competencia literaria supone, en la opinión del mismo autor:

- (1) formación para la recepción lectora.
- (2) reconocimiento y análisis del discurso literario.
- (3) aplicación y producción de discurso.

3. Propuesta de actividades

Nuestra propuesta de actividades parte de la necesidad de que las explotaciones didáctico-literarias ofrezcan al alumno una compleja actividad cognitiva, de construcción de significados y de atribución de interpretaciones, de reconocimientos de elementos, de formas, de relaciones y de usos lingüísticos.

El grupo meta puede ser el de alumnos de un nivel intermedio alto o avanzado (un usuario independiente, B2, según los niveles comunes de referencia del *Marco Común Europeo*), que cursen los estudios de filología hispánica en cualquier universidad donde se impartan clases de ELE y, en cuyo currículo, figure *El camino* como lectura obligatoria (alumnos rumanos de ELE, en nuestro caso).

Como actividad de precalentamiento, proponemos la búsqueda de información sobre la novela (*El camino*) y su autor (Miguel Delibes). Por ser Internet una herramienta al alcance de las jóvenes generaciones, les indicamos como fuente de información el *Centro Virtual Cervantes*, específicamente, la página dedicada al escritor, donde, fácilmente, encontrarán información sobre la biografía y la actividad literaria del autor (<http://cvc.cervantes.es/actcult/delibes/default.htm>).

A partir de dicha búsqueda, los alumnos, en grupos, podrán elaborar una presentación en formato *power point* destacando la importancia de la obra literaria del autor dentro de la literatura española y universal. Se espera que los alumnos se fijen en las obras más significativas y en los galardones recibidos, a lo largo de los años, por el autor.

Después de esta primera toma de contacto e, incluso, de activación de conocimientos ya adquiridos durante los cursos de literatura, invitamos a los alumnos a ver y escuchar una entrevista a Miguel Delibes (<http://www.youtube.com/watch?v=lZHVI-UCxoc>), que la cadena de televisión española *Tele5* emitió, al cumplir el autor 86 años. Con esta actividad nos proponemos el acercamiento a la cultura de la lengua meta, a través de una muestra real de lengua. Seguidamente, les pedimos que escriban, en parejas, una carta de felicitación al autor por cumplir la venerable edad de 90 años y, aprovechando la ocasión, animen a Miguel

Delibes a seguir escribiendo¹. Esta actividad supone el repaso de las normas de redacción de una carta. La redacción de la carta es útil, porque representa un trabajo creativo y personal. Previamente, al alumno se le entregará un documento de apoyo en el que se muestren las partes principales de una carta de felicitación.

Al mismo tiempo, aportamos una entrevista al autor, bajo la forma de una actividad en la que se tengan que relacionar las preguntas del entrevistador con las respuestas de Delibes, como entrevistado.

El profesor recoge todas las cartas redactadas en transparencias y las expone en la pantalla del retroproyector, con el objetivo de corregir posibles errores de adecuación, coherencia y cohesión, léxicos y gramaticales.

A continuación, recurrimos a dos piezas musicales interpretadas por dos cantautores españoles con estilos diferentes. La primera de ellas es la versión que Joan Manuel Serrat hizo del conocido poema de Antonio Machado, *Caminante no hay camino* de *Proverbios y cantares XXIX*. La segunda es un tema del pop español, cuyo intérprete, David Civera, se encuentra entre los más conocidos del panorama artístico nacional de la actualidad. Creemos que la canción, además de ser un recurso de lengua viva, es una herramienta que motiva al alumno a acercarse a la literatura. Escuchar música desencadena reacciones diferentes y, aunque no proponemos actividades orientadas a practicar aspectos como el ritmo, la velocidad o pronunciación, consideramos que la música es útil para incentivar el debate oral.

Después de escuchar las dos interpretaciones, incitamos a una lluvia de ideas sobre el significado de la palabra CAMINO, facilitándoles, también, algunas frases célebres en las que apoyarse.

Pistas:  Caminante.mp3  Caminar por la vida.mp3

Al término de las actividades mencionadas, encaminadas al desarrollo de las destrezas de la expresión escrita y comprensión escrita y oral, pasamos a la lectura de los fragmentos seleccionados de *El camino* de Miguel Delibes.

La literatura es fuente inagotable de materiales para la clase, porque introduce en el aula usos auténticos de la lengua, producidos por y para el hablante nativo. Además, como producto cultural, la literatura aporta informaciones sobre las comunidades de hablantes de la lengua estudiada. En este sentido, seleccionamos tres fragmentos del citado libro acompañados de una explotación léxica que facilite la lectura:

(1) Un fragmento que pertenece al comienzo de la novela.

Daniel, el Mochuelo, desde el fondo de sus once años lamentaba el curso de los acontecimientos, aunque lo acatara como una realidad inevitable y fatal. Después de todo, que su padre aspirara a hacer de él algo más que un quesero era el hecho que honraba a su padre. Pero por lo que a él afectaba...

¹ Mencionamos que la presente propuesta de actividades la planteamos y la presentamos en el marco del Foro, periodo en el cual el escritor Miguel Delibes está vivo. Recordamos que el pasado 12 de marzo, Miguel Delibes nos abandonó tras una lenta agonía. Con la desaparición de Delibes, la literatura española ha quedado más pobre y la Castilla rural sin su acervo defensor. En palabras de Arturo Pérez-Reverte “con Delibes hemos perdido a uno de los últimos grandes clásicos”.

Su padre entendía que eso era progresar; Daniel, el Mochuelo, no lo sabía exactamente. El que él estudiase el Bachillerato en la ciudad podía ser, a la larga, efectivamente, un progreso. (...)

Pero a Daniel, el Mochuelo, le bullían muchas dudas en la cabeza a este respecto. Él creía saber cuanto puede saber un hombre. Leía de corrido, escribía para entenderse y conocía y sabía aplicar las cuatro reglas. Bien mirado, pocas cosas más cabían en un cerebro normalmente desarrollado. No obstante, en la ciudad, los estudios de Bachillerato constaban, según decían, de siete años y, después los estudios superiores, en la Universidad, de otros tantos años, por lo menos. ¿Podría existir algo en el mundo cuyo conocimiento exigiera catorce años de esfuerzo, tres más de los que ahora contaba Daniel?

(Delibes 2002:7-8).

(2) Un fragmento que narra una travesura de Daniel, el Mochuelo.

(...) Roque, el Moñigo, estudiaba el terreno desde lejos. Luego, susurraba al oído del Tiñoso:

- Acércate y quédate mirándolos, como si fueras a quitarles las avellanas que comen.

Germán, el Tiñoso, se acercaba atemorizado. De todas formas, la primera bofetada era inevitable. De otro lado, no era cosa de mandar al diablo su buena amistad con el Moñigo por un escozor pasajero. Se detenía a dos metros del grupo y miraba a sus componentes con insistencia (...)

- No mires así, pasmado. ¿Es que no te han dado nunca una guarra?

El Tiñoso, impertérrito, sostenía la mirada sin pestañear y sin cambiar de postura, aunque las piernas le temblaban un poco. Sabía que Daniel, el Mochuelo y Roque, el Moñigo, acechaban tras el estrado de la música. El coloso del grupo enemigo insistía.

- (...) Te largas de ahí o te abro el alma en canal.

Germán, el Tiñoso, hacía como si no oyera, los dos ojos como dos faros, centrados en el paquete de avellanas, inmóvil y sin pronunciar palabra. En el fondo, consideraba ya el lugar del presunto impacto y si la hierba que pisaba estaría lo suficientemente mullida para paliar el golpe. El gallito adversario perdía la paciencia:

- Toma fisgón para que aprendas. (...)

- Pegaste a mi amigo, ¿verdad? – y añadía mirando compasivamente a Germán: ¿Le dijiste tú algo, Tiñoso?

- No abrí la boca. Me pegó porque le miraba.

La pelea ya estaba hecha y el Moñigo llevaba, además, la razón en cuanto que el otro había golpeado a su amigo solo por mirarle, es decir, según las elementales normas del honor de los rapaces, sin motivo suficiente y justificado.

Y como la superioridad de Roque el Moñigo, en aquel empeño era cosa descontada, siempre concluían sentados en el “campo” del grupo adversario y comiéndose sus avellanas

(Delibes 2002:58-59).

(3) Un fragmento que pertenece al final de la novela.

(...) Entonces se dio cuenta Daniel, el Mochuelo, de que no había pegado un ojo en toda la noche. De que la pequeña y próxima historia del valle se reconstruía en su mente con un sorprendente lujo de pormenores. Lanzó su mirada a través de la ventana y la posó en la bravía y aguda cresta del Pico Rando. Sintió entonces que la vitalidad del valle le penetraba desordenada e íntegra y que él entregaba la suya

al valle en un vehemente deseo de fusión, de compenetración íntima y total. Se daban uno al otro en un enfervorizado anhelo de mutua protección y Daniel, el Mochuelo, comprendía que dos cosas no deben separarse nunca cuando han logrado hacerse la una al modo y medida de la otra. (...)

A Daniel, el Mochuelo, le dolía esta despedida como nunca sospechara. Él no tenía la culpa de ser un sentimental. Ni de que el valle estuviera ligado a él de aquella manera absorbente y dolorosa. No le interesaba el progreso. El progreso, en verdad no le importaba un ardite. Y, en cambio, le importaban los trenes diminutos en la distancia y los caseríos blancos y los prados y los maizales parcelados; (...) los tañidos de las campanas parroquiales; y el gato de la Guindilla; (...); y el rincón melancólico y salvaje donde su amigo Germán, el Tiñoso, dormía el sueño eterno; y el chillido reiterado y monótono de los sapos bajo las piedras en las noche húmedas; y las pecas de la Uca-uca y los movimientos lentos de su madre en los quehaceres domésticos; y la entrega confiada y dócil de los pececillos del río y tantas y tantas otras cosas del valle. Sin embargo, todo había de dejarlo por el progreso. Él no tenía aún autonomía ni capacidad de decisión. El poder de decisión le llega al hombre cuando ya no le hace falta para nada; cuando ni un solo día puede dejar de guiar un carro o picar piedra si no quiere quedarse sin comer. ¿Para qué valía entonces, la capacidad de decisión de un hombre, si puede saberse? La vida era el peor tirano conocido. Cuando la vida le agarra a uno, sobra todo poder de decisión. En cambio, él todavía estaba en condiciones de decidir, pero como solamente tenía once años, era su padre quien decidía por él. ¿Por qué, Señor, por qué el mundo se organizaba tan rematadamente mal? (...)

(Delibes 2002:213, 214-215).

Para los tres fragmentos proponemos una lectura atenta del texto, seguida de un trabajo léxico de aclaración y explicación de las palabras. Una vez eliminadas las dificultades que pudieran impedir la comprensión del texto, se les pide que busquen la idea principal de los fragmentos literarios.

A continuación, sugerimos otras actividades relacionadas con cada uno de los tres fragmentos:

- (1) Para el primer fragmento les planteamos que se imaginen un comienzo para la novela. Es el momento de *explorar, descifrar e interpretar* el título de la novela y el contenido de esta.
- (2) Se introduce el fragmento literario sobre la travesura de Daniel, el Mochuelo. En parejas, como actividad de post-lectura, se decide que elaboren una nueva aventura protagonizada por Daniel, el Mochuelo, acompañado de sus amigos Roque, el Moñigo y Germán, el Tiñoso. Después, haremos una puesta en común de todas las aventuras, llevando a cabo un *concurso*, donde se premiará el texto más creativo y mejor elaborado (*El camino*, 2002:58-59).
Se les pide hacer un comentario de texto utilizando los conocimientos adquiridos en las clases de literatura y, luego, hacer la propuesta de actividades léxicas y gramaticales siguientes:
 - a. Encuentra los sinónimos de las siguientes palabras que aparecen en el texto: *susurrar, atemorizado, bofetada, pasmado*.
 - b. Escribe los antónimos de: *inmóvil, pasajero, honor, justificar*.

- c. Busca los enunciados en los que aparece el uso del *como si* + *Subjuntivo imperfecto*. Formula tres oraciones en las que se utilice esta construcción gramatical.
- d. Busca una frase coloquial para la siguiente expresión:
no abrir la boca
- e. El autor emplea en el texto una comparación. ¿Cuál es? Pon ejemplo de otras comparaciones.

A través del siguiente enlace (<http://www.rtve.es/mediateca/videos/20090324/caminocapitulo/456877.shtml>), capítulo 1, del minuto 08: 53 al minuto 10: 30) podrán ver un fragmento de la serie *El camino*, que Televisión Española (TVE) emitió en el año 1978.

El uso de la película busca desarrollar la capacidad del alumno – sus propias técnicas y estrategias – para entender el contenido de los mensajes de transmisión oral.

La combinación de cine y literatura en el aula se presta a una reflexión acerca de los recursos expresivos de cada medio. La asociación de los dos medios, también, es útil en términos cognitivos: la comunicación audiovisual favorece un modo de conocimiento del mundo diferente al de la comunicación escrita y, por lo tanto, es importante introducir en el aula formas variadas de aprehender la realidad, a través de medios y lenguajes diferentes. Llevar a la clase películas y textos en versión original y hacer que sean comprensibles para alumnos exige, por parte del profesor, una actividad de selección de materiales y diseño de tareas didácticas que faciliten la comprensión.

Además, la lectura y el cine son fructíferos para establecer un paralelo entre la obra de M. Delibes e I. Creangă. El método comparativo es eficaz, porque se ponen de relieve analogías y diferencias para destacar los rasgos típicos de las obras. Por eso, es el momento de activar los conocimientos previos literarios y culturales del alumno, lanzando un puente de conexión con la literatura rumana y, especialmente, con la obra de I. Creangă, *Amintiri din copilărie (Recuerdos de la infancia)*, por tratarse de una obra de la niñez en la que se cuentan las travesuras de Nica, el niño de la aldea rumana. En ninguna de las dos novelas se inventan peripecias formidables, sino que se presenta la inocencia, la alegría de la niñez que está bajo el signo de la impaciencia muchachil, de la espontaneidad y de las travesuras. ¿Quién no ha sido, aunque sea por una vez, *un pequeño ladronzuelo* robando las dulces manzanas?, ¿quién no ha maltratado un gato para hacer algunas *experiencias con la lupa en la negra panza del gato?* o ¿quién no ha experimentado aquel *algo insólito* que había encendido el pecho del niño? Todas las aventuras por las que pasan los héroes de Creangă y Delibes son procesos educativos, porque amplían su área de comprensión, se implican anímicamente, se forman como hombres. La niñez que cuentan los dos autores no es sensacional, sino común, es la niñez del *niño universal*.

Esta conexión no solo acerca al alumno a la literatura, sino que también le permite que se apodere de ella, que la haga suya, que juegue con los conocimientos ya adquiridos.

- (3) En lo que se refiere al tercer fragmento, seguimos la misma línea de la propuesta de Arbona (2009) en cuanto al apartado del comentario de texto (CT) dedicado a la interpretación y valoración personal: aspectos de la recepción.

Reutilizando y consolidando los recursos léxicos y gramaticales, llega el momento de elaborar una valoración individual de la obra de Delibes, *El camino*.

Ofrecemos dos modelos de valoración crítica: realizados por varias autorías:

- “un amalgama de nitidez realista, humor sutil, ternura que hace de él una obra culminante de M. Delibes”.
- “una obra viva, tierna y densa, con un estilo que parece, al mismo tiempo, juguetón y eficazmente seguro. El novelista es completamente dueño de un mundo de ficción”.

Terminamos la propuesta con una actividad de autoevaluación de los conocimientos adquiridos:

- (1) La niñez de Daniel, el Mochuelo, el personaje de la novela *El camino*:
 - a. no es sensacional, porque no se inventan peripecias formidables
 - b. es sensacional, porque se inventan peripecias formidables
 - c. las peripecias del personaje son formidables
- (2) El mundo explorado y recreado en *El camino* es preferentemente...
 - a. rural
 - b. urbano
 - c. andaluz
 - d. metropolitano.
- (3) En *El camino*, M. Delibes utiliza:
 - a. el estilo indirecto libre
 - b. el estilo directo
 - c. el estilo libre
 - d. el estilo dialogal
- (4) Los personajes de *El camino* componen:
 - a. el perfil de la aldea española de preguerra
 - b. el perfil no solo de la aldea española, sino de la aldea universal
 - c. el perfil de los herreros y queseros de la aldea.
- (5) Los críticos han visto en *El camino*:
 - a. un amalgama de nitidez realista y humor sutil
 - b. un amalgama de nitidez romántica e ironía
 - c. demasiada ironía y sarcasmo.

4. Conclusiones

Sin duda, la literatura es un objeto de difícil enseñanza/aprendizaje; la literatura *se vive, se experimenta, se asimila, se percibe, se lee* (Mendoza, 2001). Tiene la función de educar emocionalmente, de *despertar la sensibilidad estética* (García López, 1963) del alumno, en definitiva, es *una auténtica escuela de emociones en el proceso de*

formación personal (Salvador, 2009). El texto literario asume perspectivas y posibilidades de formación:

- (1) aporta datos de valor cultural, pragmático y sociolingüístico.
- (2) es un referente verbal que se ofrece para el goce, para la recepción estética y para la formación del lector.
- (3) ofrece un abundante input.
- (4) añade aportaciones lingüísticas, temáticas y culturales; son apoyos para la integración de sucesivos conocimientos de orden comunicativo.

Se utiliza la lengua de aprendizaje para descifrar e interpretar los signos y los contenidos lingüísticos y culturales. Se van perfilando ideas y descubriendo valores.

Asimismo, el texto literario en el aula de ELE, como hemos apuntado al principio, llega a desempeñar una triple función de *estímulo, vehículo y herramienta* para la adquisición de la competencia comunicativa, en sus componentes lingüísticos y culturales (Sitman y Lerner, 1993). El texto literario se convierte en un lugar de encuentro que estimula la comunicación en español, mejora el nivel lingüístico y despierta el interés por el mundo cultural de la lengua meta y el placer por la lectura.

El comentario de texto permite el desarrollo de:

- (1) La competencia comunicativa, lingüística y audiovisual: comprensión oral y lectora, capacidad de interacción, expresión oral y expresión escrita.
- (2) La competencia cultural y artística: permite que el alumno consolide una serie de conexiones relacionadas tanto con la cultura en que se inscribe el texto como con la propia.
- (3) La competencia de aprender a aprender.
- (4) El tratamiento de la información y competencia digital.
- (5) La competencia de la autonomía e iniciativa personal.
- (6) La competencia social y ciudadana.

Los textos literarios se convierten en un material que se orienta hacia la formación lingüístico–comunicativa, porque se considera como auténtica producción de una lengua. El CT puede convertirse, así, en una actividad importante para la formación en competencias básicas. La producción de discursos personales y elaborados implica:

- (1) Contenidos procedimentales: análisis, síntesis, resumen, esquema, lectura, escritura, planificación, etc.
- (2) Contenidos conceptuales: gramaticales, literarios, lingüísticos, sociolingüísticos.
- (3) Contenidos actitudinales: interés, motivación, placer, actitud crítica, actitud estética...

En conclusión, consideramos que nuestra propuesta es una unidad de trabajo completa y operativa, donde proceso y resultado tienen la misma importancia; con el objetivo didáctico fundamental de adquirir una competencia comunicativa, con un alumno protagonista, implicado y motivado en procesos que recrean situaciones comunicativas verosímiles, con discursos reales y poco manipulados donde haya que activar las cuatro habilidades lingüísticas (López Río, 2009).

Bibliografía

- Delibes, M. (1996). *El camino*. Barcelona: Destino.
- Devis Arbona, A. (2009). “Secuencia didáctica para comentar textos” en *Lenguaje y Textos*, nº 30. Barcelona: Horsori.
- García López, J. (1963). *Historia de la literatura española y universal. Antología*. Barcelona: Editorial Teide.
- López Río, J. (2009). “El comentario de textos” en *Lenguaje y Textos*, nº 30. Barcelona: Horsori.
- Mendoza Fillola, A. (coord.). (1988). *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*, Barcelona: SDELL/Universitat de Barcelona/Horsori.
- Mendoza Fillola, A. (1988). *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Ediciones de la UCLM.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Cooperación Internacional. (2002). *Marco común europeo*. Madrid: Secretaría General Técnica del MECD.
- Sitman, R. y Lerner, I. (1993). “La literatura del mundo hispanohablante en el aula de E/LE: ¿un lugar de encuentro o desencuentro?” en *Espectáculo*, nº 12.

Enlaces de interés

<http://cvc.cervantes.es/actcult/delibes/default.htm>

<http://www.youtube.com/watch?v=1ZHVI-UCxoc>

<http://www.rtve.es/mediateca/videos/20090324/camino-capitulo/456877.shtml>